

COMEDIA FAMOSA, E INVISIBLE PRINCIPE DEL BAUL.

DE ALVARO CUBILLO DE ARAGON.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA

El Principe.	§	Cesar, Galan.	§	Matilde, Dama.
Rosaura, Dama.	§	Federico, Cavallero.	§	Leonor, Criada.
Julio, Matematico.	§	Pedro Grullo, Gracioso.	§	

JORNADA PRIMERA.

Salgan Julio, y Pedro Grullo vestido de bufon.

Jul. Espero hablar al Principe, y espero que me ha de hacer merced.

Ped. Oyga primero, no es busia el Astrologo?

Jul. Por esso.

Ped. Julio es busia?

Jul. Yo se lo confieso.

Ped. Bien pudiera encubrirlo, quando de vn Julio se hace vn ta-
mas que pretende aqui? (bardillo:

Jul. Soy passagero:

vi à este señor, y su favor espero,
que diz que es liberal.

Ped. Mal informado
esta busia, que antes es pesado:

danzar le he visto à solas,
y jamàs pudo hacer dos cabriolas;

Jul. El que dà es liberal.

Ped. Gentil donayre:

y el dàr es cabriola de buenayre?

Jul. Mientras sale, quisiera
que algo de su grandeza me dixera;
es gran señor?

Ped. Grandeza tiene harta,
Principe es de dos varas y vna quarta;

Jul. Por su estado pregunto?

Ped. Pues que importa
estado largo, si la mano es corta?

Jul. El no es señor?

Ped. De los que Italia cria,
q̄ aspira à Alteza, y pinta en Señoria:
mas no de aq̄llos, no en cuya grãdeza
la Excelencia se roza con la Alteza:
que yà sè que en Italia ay castales,
que repiten laureles inmortales;
si bien èl, mucho mas q̄ todos vano;
el titulo se dà de soberano,
achaque que ninguno ha conocido;
porq̄ es necio con visos de entendido;

Jul. No es discreto?

Ped. Es muy recio de cogote,
tal, q̄ porque otros se alzan el vigote
con el hierro caliente, èl ha mandado
à su barbero, que con gran cuidado,
quando à su barba tímido se atreve,

No. 2085-34
No. 2608025

El Invisible Principe del Baul.

enfrie el hierro en nieve.

Ped. En esto está el trabajo; (xō)

Jul. Y arma el vigote?

como otros ázia arriba, èl ázia aba.

Jul. Enamorada? *Ped.* Ni puede, ni pretende,
porque de puro confiado entiende,
que la mas cuerda, y linda,
apenas la hablarà, quando se rinda.

Jul. Eso teme? *Ped.* Es capricho bien curioso,
dice que lo barato no es sabroso,
y que son los desdenes, y rigores,
la salsa del amor de los señores.

Jul. Y el que aora ha llegado
en trage de soldado? *Ped.* Es su hermano segundo.

Jul. Y aun primero
puede ser. *Ped.* Es vizarro Cavallero,
viene de Flandes, que passò galante
en la jornada del señor Infante
Don Fernando, y sirviò con vizarría
en la batalla de Norlingue, el dia
que fue el Duque de Beydmar desbaratado.

Jul. Y como se ha venido? *Ped.* Enamorado
de vna dama, à quien sirve, cuya ausencia
amante le obligò à pedir licencia.

Jul. Y el Principe no estima su persona?

Ped. Antes la desestima, y le abandona

como à escudero. *Jul.* Vanidad impla.

Ped. Mas es que vanidad majaderia,
à señores de España,
donde ni el ser, ni la grandeza engaña,
pues en las ocasiones que se ofrecen,
son mucho mas de aquello que parecen.

Jul. Y vos sois su criado? *Ped.* Bueno es esso!
quando murmuro del, no lo confieso?

Jul. Casi creeros quiero.

Ped. Preciome mucho de verdadero:
jamàs dixè mentira.

Jul. En estos tiempos que vivais me admira,
porque yà la verdad perdiò su orgullo.

Ped. No en mi, que soy el mismo Perogrullo.

Jul. Perogrullo sois vos?

Ped. Así me llamo,
porque no sè mentir, ni aun con mi amo:
Perico Grullo soy, y èl atildado,

De Alvaro Cubillo de Aragon:

que el otro Perogrullo fue vn menguado:

Jul. Què nacion?

Ped. Español hasta la gola.

Jul. Siempre la libertad nació Española.

Ped. Y en què Bufia al Principe ha servido?

Jul. Mandomé , de mis letras advertido,
que le hiciesse vn juicio. *Ped.* Gran servicio!
nada avia menester , como vn juicio.

Jul. Esto es alzar figura? *Ped.* Yo sospecho,
que alzandose à si mismo estava hecho.

Jul. El sale. *Ped.* Pues cuidado, y quando salga,
fino fuere figura , que no valga.

*Salga el Principe con calza , y gorra muy de figura,
ra , con vn papel en la mano , Cesar , Federico,
y acompañamiento.*

Princ. Vendras Cesar muy vano, y muy boyante;
con las mercedes del señor Infante.

Ces. Grandes , señor , han sido,
però ya à tu presencia reducido,
nada me trae tan vano,
como el aprecio de nacer tu hermano;
en cuya sombra mi remedio advierto.

Princ. Esto es lo justo , pero no lo cierto;
porque allà en tu memoria
tendrá mas parte , Cesar , la vitoria
de Norlingue.

Ces. Fue grande , fue estremada,
fue la primera en que sacò la espada
el señor Cardenal : fue gran batalla.

Princ. Quanto dieras tu aora por contalla?

Ces. No quiero yo cansarte.

Princ. Y à te entiendo,
por referir el caso estás muriendo:
estava por oirte , mas me affijo
considerando el romanzon prolijo:

Ces. Yo , señor , serè breve.

Princ. Què soldado
lo ha sido en su vitoria encareizado?
yo conozco , direlo,
romance , y romanzon de mi majuelo:
pues que , si la pintura se estendia



al tren de la horrible artilleria,
 y sin poner escalas,
 el taladrar las nubes con las valas;
 dandose por aquellos orizontes
 vnos con otros los vecinos montes:
 siendo yà en la retorica ordinario
 darnos con el suceso del Calvario.
 Vete , y descansa libre de esse abuso,
 que yo tambien por descansar lo escuso.
Cef. Siempre à tu voluntad sigue la mia.
Princ. Descansa , que mañana es otro dia.
Cef. Vea à Matilde yo como deseo,
 y no me oyga jamás, pues de mi empleo
 así lo mas se entabla. *Vase.*
Princ. El romanzazo me tenia sin habla,
 vaya con Dios, al fin le he suspendido.
Jul. Aquí estoy yo, señor, que te he servido.
Princ. Quien sois?
Ped. El que à pesar de sus armellas,
 orbes registra , y descerraja estrellas.
Prin. Julio, vuestra figura me ha ofendido.
Ped. Julio , y figura siempre lo han tenido,
 digalo quien los trata,
 pues el vno abuchorna , el otro mata.
Princ. Y à empiezas con tus necias frialdades;
Ped. Claro está, que son necias las verdades;
 mas si el negocio apuras,
 quando no han enfadado las figuras?
Prin. Errado está el juicio. *Jul.* En las estrellas
 observè esta verdad , y todas ellas,
 sin que ninguna excluya,
 son en casarte con vassalla tuya.
Princ. Desalumbradas andan , y grosseras
 las estrellas en ser casamenteras
 tan contra mi opinion , y mi decoro.
Jul. Nadie señor ignora. *Princ.* Ni yo ignoro;
 no se metan conmigo las estrellas,
 porque me enojarè con todas ellas.
Ped. Con las estrellas? *Pr.* Y aun con los luceros;
 luego replican estos majaderos,
 sin reparar , que todo esto es ponerme
 en ocasion precisa de perderme.

Para mi vanidad viene bien esso:
no hableis mas en el caso, que es exceso,
y aun es locura indigna de escuchalla;
yo me avia de casar con mi vassalla?
quando en Italia tantos Titulados
me ofrecen con sus hijas sus estados?
quando en belleza estraña
Doña Blanca me ruega desde España;
estando, de que me han certificado
apique de heredar vn Vizcondado?

Jul. Servirte es mi desvelo.

Princ. Principe del Baul me hizo el Cielo;
y no tan poco sabio,
que quiera hazer à mi grandeza agravio;

Jul. Del Baul? *Ped.* Si rey mio.

Jul. Y adonde cae aqueste Señorio.

Pedr. A lo que del infiero,
pienso que cae à tantos de Febrero:

Jul. Amor, señor, no mira en pundonores;

Princ. Riome mucho yo de esos amores;
entre gente ordinaria, entre escuderos
tiene el amor imperiosos fueros;
mas en los soberanos
como le faltan ojos, tambien manos:
su fortuna nosotros no corremos,
porque queremos oy, y oy no queremos;
estando reducido
à solo nuestro gusto, amor, y olvido:
yo con vassalla mia? lindo quento!

Pedr. El baul es cierta fiesta del Adviento;

Princ. Dixerais vos, que avia de ser la novia
heredera del Duque de Moscovia,
y que avia de venir por la estafera
en vn catre, ò hamaca de baqueta,
ò en vna nube por el ayre vano,
ò en lo que se ofreciere mas à mano:
que aunque verdad no fuera,
de vuestra ciencia estimacion se hiziera;

Jul. Nunca fuy lisongero.

Pedr. Pues idos à curar de majadero,
porque dezir verdades libremente,
à vn Perogrullo solo se consiente.

Princ.

El invisible Principe del Baul.

Princ. O terrible pensión de los señores!
 ò nos han de comer aduladores,
 ò sufrir por grandeza, ò por costumbre,
 de vn bufon vna, y otra pesadumbre.

Pedr. Pues de què te querellas,
 si estoy por ti à matar con las estrellas?

Jul. Yà que à servirte he venido,
 quisiera, señor, quisiera,
 que viesse Vñeñoria.

Princ. Deid que me llame Alteza.

Fed. Como es estrangero, ignora.

Princ. No ignore, quereis que pierda,
 necio, de vna mano à otra
 vna cantidad como esta?

La Señoria en Italia
 qualquier plebeyo, la azecha,
 y yo no he de contentarme
 con lo que en todos es deuda.

Fed. Alteza aveis de llamarle.

Jul. Traygo, señor, de Venecia
 vna singular carroza,
 con tantos primores hecha,
 que de nada necesita
 el que caminar en ella.

Ped. Què dizes hombre? què dizes?

Jul. Que es carroza, y es litera,
 cama, armario, libreria,
 relox, espejo, viguela:
 escrivania, escritorio,
 estufa, brasero, y mesa.

Princ. Julio, esta carroza tiene
 cavalleriza, y cochera?

Jul. No señor.

Princ. Pues alquiladla
 por mi cuenta, ò por la vuestra
 à vn pulido mercader.

Jul. No se alquila.

Princ. Pues vendedla.

Jul. Tampoco se vende.

Princ. No?

pues hermano echaosla à cuestras.

Jul. Yo, señor, solo pretendo,

que vuestra Alteza la vea.

Princ. Ay tal cosa! aveis hallado
 por ventura en las estreilas,
 que se ha de abreviar mi casa
 à distancia tan pequeña?
 yo la doy por vista.

Jul. Por curiosa merece verla.

Princ. No la quiero ver.

Jul. Señor. *Prin.* No quiero digo.

Jul. No sea.

Pedr. Ya avreis echado de ver
 como la verdad desprecia,
 mentidle vos imposibles,
 y dexadlo por mi cuenta.

Jul. Vã de mentira.

Ped. Esta si
 que es discrecion palaciega
 de lindo ayre.

Jul. Señor
 por tu gusto, y por que veas
 lo que puede el arte, yo
 me atrevo, que con que tengas
 vna pluma (que despues
 te darè) en la górra puesta,
 entres en qualquiera parte,
 sin que ninguno te vea.

Ped. O què linda; esta es de marca!

Prin. Esta pluma me contenta.

Pedr. Diòle en la nuca de toda *Ap.*
 la vanidad que professa.

Prin. Què precio tiene esta pluma?

Jul. No ay precio en cosas como esta;
 que de Principes tan grandes,
 la paga es servirse de ellas.

Pedr. Volviòle à dar en la nuca. *Ap.*

Princ. Obligaisme de manera,

que

que os darè à fee de quien soy,
vna esquina de mi mesa,
y en el testero del coche,
parte à la mano siniestra.
Ped. Y à vâ la mentira obrando,
no ay sino mentir aprieessa.
Jul. Como tu Pedro me ayudes
à mentir, tendrèmos fiesta.
Princ. Què al fin quedarè invisible?
Jul. Como si de viento fueras.
Princ. Sin esta humana pensïon,
de que vnos, y otros me vean?
Jul. Sin essa pensïon. *Princ.* Amagos
de divino me festejan.
Ped. Y à escampa. *Princ.* Què dices tu?
Ped. Que puedes, señor, con esta
pluma darte dos caidas
con Don Belianis de Grecia.
Princ. Juan de Espera en Dios fue vn
invisible de la legua.
Jul. Palmerin de Oliva vn zurdo,
Brunelo vn niño de teta.
Ped. Todas essas son verdades,
que estàn de molde, y impressas:
mas no les dareis à todos
los que en servicio se emplean
del Príncipe, vnos anteojos
de los grados que convengan,
para acertar à servirle?
porque quien no vè, no acierta.
Jul. Si darè. *Princ.* No dareis tal.
Jul. Si tu no gustas, no sea.
Prin. Pues claro està que no gusto,
que lo que aqui se interessa,
es que yo los vea à todos,
y que ninguno me vea.
Jul. Esto mismo te prometo.
Princ. Andaràn las damiselas
conmigo à la rebatiña,
que esto de hablarlas, y verlas
sin nota, vale vn tesoro.
Ped. Para no pagar tus deudas;

es gran cosa; nõ avrà Alcalde,
ni Ministro que te vea:
seràs el Principe Duende,
pero no, mejor te sienta
por lo diafano del cuerpo,
el Principe Vedriera.
Princ. Vedriera me llamaste?
no has dicho verdad como essa:
vèn conmigo, que hè de darte
por tu despejo, y por ella
vn vestido. *Ped.* Siendo tuyo,
serà acomodada prenda
para salir de vn empeño.
Princ. No es para ti cosa buena.
Ped. Hurtaronle à vn còrcobado
vna ropilla, y como era
hecha à su medida, y como
para vna tortuga hecha,
quando echò menos el hurto;
no hizo mayor diligencia,
que decir contra el ladròn:
plegue à Dios que bien le venga.
Princ. Què quieres decir en esto?
Ped. Que es maldicion, y anatema
venirle bien tu vestido
à quien darsele deessas.
Calcicàs yo? algun fin alma
bolverà à pecar en ellas.
Princ. Plebeyo al fin. *Ped.* Es verdad;
pero desde calzas à fuera,
desde que el pobre Don Buesso
se le quebrò el agujera
enamorando, y le diò
el Sol donde nunca llega;
se entraron la tierra adentro;
de temor, ò de verguenza;
yà se acabò la semilla
de las calzas, solo quedan
en los sepulcros, y alli
duran porque son de piedra.
Princ. Què tan malas son?
Ped. Tan malas,

que hacen llagas. *Princ.* No lo creas,
que por falta de calzas
Pedro, se ve el mundo en piernas.

Jul. Señor. *Princ.* Ella pluma
esta cerca de aqui? *Jul.* Cerca.

Princ. Vamosla à ver. *Jul.* en las alas
del Fenix la viò vn Poeta. *Vanse.*

Salgan Cesar, y Matilde Dama.

Ces. De mi huyes? *Matild.* De ti huyo.

Ces. Te ofende mi vista? *Matild.* No;
antes porque de tu vista
foy atenta mirasol,
no me has de ver en tu vida.

Ces. Què dices? *Matil.* Que yà llegò
la experiencia de los males,
aun mas allà del temor.

Ces. Advierte Matilde, advierte;

Matild. Cesar, esto se acabò,
vna desdicha en amago,
en contingencia vn dolor;
vn agravio entre dos luces;
y vna ofensa en opinion,
ò se sufre, ò se tolera,
pero en evidencias no.

Ces. Después de vn año de ausencia;
previenes tanto rigor?

Matild. En esta ausencia vivia
mi amor, y à mi amor muriò;
y à se declarò Rosaura,
y à Cesar se declarò:
vuestra prima es (dueño mio)
no puedo impedirla yo,
no tiene lugar mi quexa,
porque hechura fuya foy,
porque es vuestra sangre, Cesar,
porque es poderosa, y por
que de tribunal tan grave,
no se admite apelacion.
Venisteis aleno de galas,
victorioso, y vencedor

de la guerra, y fue Rosaura
quien mayor victoria os diò:
Ella me ha dicho que os ama;
ella, ay de mi! pero no
quiero referir mi ofensa.

Ces. Què pudo decir?

Matild. Que fois
quien la cuesta mas cuidados;
que tiene atomos el Sol.

Ces. Dixote Rosaura acafo
que yo la quiero? *Matild.* Eflo no;
porque, claro està, que entonces
ahogado el corazon,
ni aun para decir mis penas,
diera lugar el dolor,
y en la boca, y en los ojos
fuera muda locucion,
vnas lagrimas sin llanto;
y vnas palabras sin voz.

Ces. Pues reportate, y advierte;
que no tengo culpa yo
de que Rosaura me quiera;
no hagas duelo del favor,
que en ella es desdicha;

Matild. Ay Cesar!

Ces. No fuera mucho peor
que injusta me aborreciera?

Mat. Pluguiera, pluguiera à Dios;

Ces. Amar à vn aborrecido,
no fuera en tu estimacion
descredito? *Mat.* Es en quien ama
tan estadista el temor,
tan Maquiabelò el rezelo,
tan sin razon la razon,
tan escrupuloso el gusto,
que se halla mucho mejor
con que la persona amada,
(ò sea licito, ò no)
cayga en aborrecimiento,
primero que en aficion.

Ces. De tu discurso amoroso
he llegado à conocer,

que el amor no puede ser
fino, sino es embidioso;
pero este titulo odioso
contraverrirse podia
en zelosa valentia:
llamele pues, quien bien siente,
al amor deydad valiente,
que no quiere compania.
Tu afecto viene vestido
de este invencible valor,
pues para querer mejor,
me quieres aborrecido,
desprecio, desden, y olvido,
(si al olvido, y al desden,
lucir tus rayos se ven)
apetezco por mil modos,
y que me aborrezcan todos;
como tu me quieras bien.

Salga Pedro Grullo alborotado.

Ped. Cesar, tu hermano, tu hermano,
despegado de vn biombo,
mal doliente de señor,
y de figura achacoso,

(po!

viene à verte. *Mat.* Què à mal tiem-

Ces. Siempre los bienes son cortos.

Mat. Tuya soy. *Ces.* El alma estuya.

Ped. Apriessa, que sale el toro.

Mat. A Dios Cesar.

Vase.

Ces. El te guarde.

Ped. A questo es liar el trompo,

Salgan el Principe, Federico, y Julio.

Princ. Cesar, quiero darte albricias,
y à soy el mas poderoso
Principe que tiene Italia.

Ces. Como, señor? *Princ.* Oye como;
pero despues lo sabrás,
que aora me descompongo
demasiadamente, y puedo,
y puedo, si quiero, à todos

desapareceme aqui:

Ces. Jesus! *Prin.* Temores visofios:
de què te admiras? *Ped.* De oirte
desaparecer, es corto
achaque el de vna estantigua?

Princ. En vn señor todo es poco.

Ces. Què es esto Pedro? *Ped.* Hale dado
esse Julio, ò esse A gosto,
vna pluma para hacerle
invisible. *Ces.* Lindo como!

Princ. Maestro ay en esta pluma
algun pacto del demonio?
que soy Catholico, y quiero
huir lo pecaminoso.

Jul. No señor, seguramente
puedes. *Princ.* Soy escrupuloso;
desdeluego le renuncio.

Jul. Bien haces, que no es estorvo;
si bien serà temporal
la virtud. *Pri.* Yo me conformo;

Ces. Rosaura, mi prima, y tuya,
con sus Damas sale à verte.

Princ. En su cuidado me advierte
la amorosa pena suya.

Salgan Rosaura, Matilde, y Leonora

Princ. Prima mia, vuestra Alteza
tanto cuidado de mi?

Ros. Yo Alteza, yo señor? *Prin.* Si
que es obra de mi grandeza,
que como la luz, que rica
de esplendor, rayos la visten;
y à los que cerca la asilten,
liberal se comunica:
así yo, que con grandeza;
luz en mi casa naci,
hallando mi sangre en ti,
te comunico la Alteza.

Jul. No he visto hablar en mi vida
disparates tan en ser;
aquesta debe de ser
locura bien entendida.

Ros. Guardete Dios, que el ser virte siempre obligacion ha sido.

Princ. Y à que aora aveis venido?

Ros. A alegrarte, y divertirte: canta Leónor. *Princ.* Estos son indicios de fu cuidado; *Ap.*

ò que de priessa ha llegado mi prima en su pretension! por mi està de amor perdida. *Ap.*

Ros. Què presumido señor! *Ap.*

Pri. Luego han de tenerme amor: *Ap.* brava penson de la vida!

Què he de hacer? qualquier belleza es preciso que la haxe

lo atildado de mi traje,
lo serio de mi grandeza.

Maestro, no es peregrina la Matilde? *Jul.* Superior.

Princ. La magestad de vn señor es notable golosina:

apenas la avrè mirado,
quando como vna cordera se rinda. *Jul.* Gran dicha fuera.

Pri. No sino muy grande enfado:

Con tal estrella naci,
que tal vez mirar no quiero,
por la fee de Cavallero,
porque no repare en mi:

y à fee, que pues me acomoda la pluma, que he de valerme della, y desaparecerme,

no quiero que me vean todas: que vn sujeto singular, es con mortales enojos el terreno de los ojos malos de todo el lugar.

Mat. Mire mucho vuestra Alteza

por si, que ay ojos nocivos, tan perspicaces, y esquivos, y de tal naturaleza,

que con vn mirar cruel (Dios le guarde, y le bendiga)

aunque le den vna higa; le podrán quebrar la hiel.

Princ. Aun bien, que à todo quebrar la embidia mas ponzoñosa,

el ser gran señor es cosa, que no se puede ahogar. *Jul.* Y como?

Princ. Pondrè me aqui la pluma?

Julio. Yo soy perdido: *Ap.* no señor, quando escondido, y en peligro te veas, si.

Princ. Dices bien: mas la presencia de Matilde es singular, si bien quisiera yo hallar en sus ojos resistencia: que esto de rendirse luego; me desazona, y me enfada:

Jul. Buen remedio, ocasionada de otro amante, y de otro fuego; ferà mayor el laurèl

de tu vitoria, y tendràs en ella que vencer mas, y mas que triunfar en èl: entrando luego la quexa, la duda, y el desear.

Princ. Pues à fee que la he de echar vn lindo alano à la oreja.

Ros. A lo menos oy señor, sino es vano mi concepto, en tu gracia me prometo las albricias de vn favor.

Princ. Siempre en mi ferà forzosa la estimacion que te debo; y cuyo es favor tan nuevo?

Ros. De la que ha de ser tu esposa; Blanca esta copia te embia, en cuya rara belleza, *Dale vn retrato.* con mejor naturaleza *(trato.* arde el Sol, y alumbra el dia.

Princ. Su retrato me ha embiado?

Ros. Mira en sus ojos el Sol, mira esse garvo Español, mira esse cielo estrellado.

Princ:

Princ. Hermosa es Blanca, mas tiene
vna falta, y para mi
tan grande, que desde aqui
digo que no me conviene.

Cesar. Notable resolucion.

Ros. Falta en su rostro hashallado?

Princ. El retrato me ha hablado,
que es facil de condicion.

Ped. El retrato? pues habla èl?

Princ. El retrato, majadero.

Ped. Tu eres el señor primero
que oye la voz del pincel.

Ces. Discurso es mas que humano.

Princ. Buelvo à decir que esta tabla
en mudos colores habla
mal de su dueño liviano.

Ros. Esto pudiste entender
de vn rostro grave, y honesto?

Princ. No quisiera yo tan presto
favores de mi muger.

Mat. Mira bien, mira señor,
que es soberana esta prenda.

Princ. No ay cosa que mas me ofenda,
que hacerme luego vn favor.

Ces. Los favores son testigos
afectos debien querer.

Prin. No me acabais de entender,
y echais por aqueßos trigos.

Què finezas, què porrias
lo han llegado à merecer?

primero avia de tener
Blanca muchas cartas mias,

que su retrato embiara,
mas sin pedirle yo,

como nada me costò,
me ha dado su cara en cara.

Ped. Entre mis Perogrulladas,
và vna. *Princ.* Di.

Ped. Los que aqui estamos,
por esos trigos échamos,
mas tu por esas cebadas.

Ros. El estylo no aborreceç

con que desprecia el retrato?

Mat. Por su talle, y por su trato
es enfadoso dos veces.

Ces. Què presumpcion tan grossera!
què discursos tan atroces!

Mat. Blanca, pues no le conoces,
debes de ser forastera.

Pri. Guarda prima esta pintura;
y escribe à quien la embiò,
que ignorada se estimò
la enigma de la hermosura;
pero que corrido el velo,
no tiene ningun valor.

Ros. Yo no escribirè, señor;
femejante desconuelo
à Blanca. *Pri.* Habla mal de mi!

Ros. No harè tal, antes intento
ser parte en tu casamiento.

Prin. Esto es pedir para si, *Ap.*
pues la Matilde, aunque linda,
se presume, nadie ignora,
que con la voz me enamora;
y con los ojos me brinda;
pero voyme yà enfadando;
porque veo (cosa estraña!)
que aqui las dos, y en España
Blanca me estàn adorando.

Ros. Ven Matilde, y al entrar
mira à Cesar tiernamente.

Mat. Està el Principe presente;
y darè que sospechar.

Ros. Haz lo que te mando, y no
me repliques mas.

Mat. Què enojos! *Ap.*

Ros. Dile despues, que en los ojos
de Matilde estaba yo.

Dile de mi amor, pues sabes

decirlo bien. *Mat.* Trance fuerte!

Ros. Esta fee quiero deberte.

Mat. No fino el alma, que es mas;

Vanse haciendo reverencias.

Ces. Rara muger! *Fed.* Prodigiosa.

Princ. Si tan dulce no miràra,
dixera yo que era rara,
pero ni es rara, ni hermosa.

Cef. Como no? *Pri.* Porque aunque se
hermosa qualquier muger,
en mirando àzia querer,
tiene refabios de fea,
y lo hà de fer para mi.

Cef. Que agravias, señor, repara
en la cifra de su cara,
mucho Cielo, hablando asì:
al clavel ay quien le oyò
dezir entre mil congoxas,
la purpura de mis hojas,
Matilde me la prestò.
La rosa que à la ocasion
del verde boton salia,
en viendola se bolvia
de verguenza à su boton;

Princ. Vès todo esto, pues si falta
la constancia, y la entereza,
dexarà de ser belleza,
que esta es la virtud mas alta.

Cef. Dices bien. *Prin.* O si en amar
fuesse vna roca invencible!

Fed. Es gusto amar lo imposible?

Ped. Es finamente apurar
en la materia de amor,
lo refino, lo realzado,
lo relindo, y recamado
del duelo, y del pundonor.

Princ. Todo esto del re, condeno;

Ped. No tienes razon, porque
aquella palabra re,
hace lo bueno mas bueno.

Prin. Quien erres duplica, es fuerza
que amargue lo mas suave,
que qualquiera pollo es ave,
y en siendo repollo es berza.

Jul. Que el Cielo aya permitido
en la vnidad de vn sujeto,
vn necio como discreto,

y vn loco como entendido?

Princ. Cesar, quedate conmigo,
y todos los demàs pueden
darnos lugar. *Ped.* Yo tambien?

Pr. Vos tambien. *Ped.* Preciarte puede
del señor mas singular,
que nació à los nueve meses;
con la grandeza en la cholla;
y el vos en los labios siempre.

Princ. Ven acá, por esta sola
verdad, quiero que te quedes;

Ped. Pues dirèle à vuestra Alteza
muchas, como bien las lleve,
tan desnudas, tan en carnes,
que las desconozca vn Viernes;

Prin. Cesar, tu eres entendido,
y pues que todo lo entiendes,
has de saber que quisiera
querer bien.

Cef. Por qué no quieres?

Prin. Porque hallandome señor;
à quien todos obedecen,
por leal el Cavallero,
la Dama por obediente,
à oponerse, ò resistirse,
ninguno querrà atreverse;
y asì en amor no hallo el gusto
que los otros hombres tienen.

Cesar. Estd temes?

pues como sabes, señor,
que luego que à hablarla llegues
se ha de rendir? *Princ.* A mi no?

Cef. Justa confianza tienes:
mas como en amor no ay ley.

Ped. Esto es hacer cabalmente
la cuenta sin la ventera.

Princ. Qué locura tan solemne!
Matilde es, mira si acaso
faltará à ser obediente.

Cef. Matilde, señor? *Prin.* Matilde!

Cef. Es cuerda, y sabrà quererte.

Prin. No fino el Alva,

Cesar. Tu has hecho

vna eleccion muy prudente.

Princ. Parece que lo has sentido.

Ces. No señor. **Prin.** No me lo niegues,
que antes me hojgarè, y tendre
ello mas que agradecerte.

Cesar. Por vida de vuestra Alteza,

Princ. Basta, yo quiero creerte:
pensaràs, si claro està,
que como yà suele hazerse,
te quiero pedir que la hables,
que la informes, que la ruegues
en mi nombre? **Cesar.** Si señor.

Princ. Y què discreto, y prudente
la persuadas? **Cesar.** Tambien.

Princ. Pues pensaste mal, que tiene
otro rumbo el amor mio:
lo que yo quiero deberte,
es, que me lo dificultes,
que pretendas, que requiebres,
que enamores, que porfies,
y que con zelos ardientes,
haciendo mayor la empresa,
à desfearla me enseñes.

Pedr. Dios te tenga de su mano,
y de sus calzas te dexé,
que mientras en ellas vivas,
es fuerza que aquesto pienses.

Cesar. Pues señor, tan tu enemigo
vengo yo à ser, que me quieres
por competidor. **Prin.** Pues bien?

Ces. No soy tu hermano? **Prin.** Si eres.

Cesar. Pues yo tu opuesto he de ser.

Prin. Mira lo que digo, advierte,
amar sin oposicion,
es simplissimo accidente,
donde todo gusto enfermo,
ni arriba, ni convalece:
tu eres casi tan vizarro
como yo, y para oponerse
à todo este frontispicio,
fue preciso que escogiesse

lo mejor. **Cesar.** Guardete Dios,
por la merced de escogerme,
mas quien es inferior, corta
competencia hacerte puede.

Prin. Eso claro està, mas quiero
que algun cuidado me cueste.

Ces. Y pregunto, si Matilde
(que ay caprichosas mugeres)
de su malgusto obligada,
à mi amor correspondiesse,
culparasme? **Princ.** No prevengas
los futuros contingentes:
à ti te avia de querer?

Cesar. Y à supongo el accidente
de su malgusto. **Princ.** Tan malo,
y tan necio ha de tenerle?

Cesar. Puede ser? **Princ.** No puede ser,
y dado caso que fuesse,
tu no sabràs olvidar?

Cesar. Eso no puedo ofrecerte.

Princ. Como no? tu olvidaràs.

Ces. Quando? **Prin.** Quando yo quisiere:
si es el remedio olvidar,
què me replicas? **Cesar.** Remedio
esta parte, quien dominio
en la memoria tuviesse;
porque el olvido, señor,
ni se compra, ni se vende.

Bueno es que tu me provoques,
y que tu à querer me enseñes,
y luego quieras que olvide?

Princ. Pues sin esto, què me ofreces?
y estoy por darte vn vestido
de los mios, porquellegues
à competir mi grandeza
mas galan, y mas decente.

Pedr. Y serà estremada gala,
que tales cosas se piensen?

Ces. No señor, así estoy bien.

Princ. Pues alto, desde oy se empieza,
licencia, Cesar, te doy,
que sirvas, que galantees,

Ap.

que te enojas, que te ofendas,
que persuadas, que zeles,
y que te ofendas de mi,
quando en la ocasion te vieres,
que yo harè, Cesar, lo propio,
para que el gusto se aliente,
que amar sin zelos, es cosa
tan tibia, que me parece
à la vianda sin salsa,
ò à la bebida sin nieve.

Ces. Obedecerte es preciso.

Princ. Sirve, Cesar, y obedece.

Ces. Mira que el amor es fuego.

Princ. En el pretendo encenderme.

Ces. Mira que zelos son rabia.

Princ. Sentirè lo que otros sienten.

Ces. Vencerme quieres amando?

Princ. Amando quiero vençerte.

Ces. Plega à Dios que no te enojas.

Princ. Si me enojare padece.

Ces. Tambien tu padeceràs.

Princ. Los Principes nada temen:
quedate à Dios. *Vase.*

Ces. El te guarde: què dices de esto?

Pedr. Que à verte
competir, y à celebrar
los lances que se me ofrecen;
ferè con alma Española
vn Perogrullo Areniençe.

Ces. Seguiràme? *Ped.* En esto dudas?

Ces. Verdadero? *Ped.* Hasta la muerte.

Ces. Pues tus verdades me valgan.

Pedr. Valgan, y viva quien vence.

JORNADA SEGUNDA.

*Salgan el Principe, y Pedro, y estè puesta
sobre vn bufete vna gorra con vna
pluma blanca.*

Princ. Ven acá Pedro. *Pedr.* Señor.

Princ. Contigo asegurar quiero
aquella verdad primero.

Ped. Verdad llamas à vn error?

Princ. Vesme? *Ped.* Como tu quisieres?

No ay mas ley que tu deseo,
mas claro està que te veo
de la misma forma que eres.

Princ. Pues presto no me veràs:

llega, y con mucho respeto
sirve esta gorra. *Ped.* Enefeto
à la redoma te vàs

de aquel señor, que intentò
hacerse inmortal, y aun dura
su fama. *Princ.* Esta fue locura.

Ped. Y hacerse invisible no?

Princ. No, que aquel corrió al desayre
de quedarse enredomado.

Ped. Y no es, señor, bien mirado
mas desayre el hacerse ayre?

Princ. Muestra.

Ped. Que verdad presume *Ap:*
tan solemne disparate.

Princ. Alcanza aquel azafate.

Ped. Así, es la gorra, y la pluma?
Và por la gorra.

Princ. Pienzan estos miserables,
porque à ellos es imposible,
que los señores vivimos
con la sujecion que viven;
podemos quanto queremos.

Ped. Dices bien, que estos humildes,
pobretones plebeyones,
tan solo de embidiar sirven
las acciones que no alcanzan.

Princ. Dexalos, Pedro, que embidien.
Pone se la gorra de la pluma.

Ped. Quiè no miente no es discreto: *Ap*
oy las verdades se arrimen,
lo Perogrullo perdone,
lo claro se mortifique.

Princ. Vesme aora? *Ped.* Linda flemma!
no señor, esto es seguirle *Ap.*
el humor: adonde estàs?

Princ. Buscame, porque te admires.

Ped.

Ped. Perdido te has en la gorra,
como en aquella infelice
polvareda Don Beltran:
llorente los Paladines.

Prin. Llegate à mi. *Ped.* Como puedo?

Princ. Què no me vès?

Ped. Lindo chiste! *Ap.*

lleve el diablo lo que veo,
fuera de las Cruzes. *Princ.* Dime,
Pedro, que estoy cuidadofo.

Pedr. Què mandas? què he de dezirte?

Princ. Por què parte comenzò
lo visual à encubrirse?

Pedr. Por la parte del señor.

Princ. Què dices necio? què dices?

Ped. Que empezaste à ventearte
por la cabeza, y que fuiste
vn cuerpo descabezado,
y luego vi reducirte
solo à vnas calzas tenores;
despues à vnas piernas tiples,
hasta que perdiendo pic,
en ayre te resolviste.

Prin. Notable cosa! *Ped.* Notable,
pero, señor, no te afliges
de verte de esta manera?

Pri. Yo, bien me veo. *Ped.* Es possible?
lindamente se la pego. *Ap.*

Prin. Ella es alhaja de Principes.

Ped. Si; mas contarete vn quento,
que le sucedió à vn Cacique
de vna hechicera engañado.

Prin. Y fuè? *Ped.* Pudo persuadirle
à que no le veria nadie,
y estando muy sin melindre,
en visita de vna dama,

entrò el marido hecho vn lince:

Prin. Y le viò? *Ped.* Y aun le moliò
à palos. *Princ.* Effen consiste
en falsedad. *Ped.* Quien lo niega?
pero què fianzas, dime,
nos ha dado el Veneciano

de su verdad infalible?
puede esto saltar mañana?

Princ. Tu malicia nada omite:
esio piensas? *Ped.* Y aun me temo;
no sea que te enduendifiques,
te embrujes, y te enfantasmes,
y aunque la pluma te quites,
convertido en calza momia,
hecho ventosa te olvides.

Prin. Effen es peor; pero aguarda:

Quitase la gorra.

vesme aora? *Ped.* Del cochite
hervite, fue la experiencia,
cabal te restituiste.

Prin. Miralo bien. *Ped.* No te falta
del cuerpo vn rasgo, vna tilde,
ni del mueble de la cara,
orejas, ojos, narices,
y aun pienso que las orejas
te han crecido, si las mides.

Prin. Sièpre has de mezclar tus burlas
con las veras mas sublimes?
dame esotra gorra. *Ped.* Toma.

Prin. Todo al ingenio se rinde.

Ped. Y à no lo puedo sufrir: *Ap!*
mucho vna verdad affige.

Prin. Estàs contento, menguado;
vès lo que vn señor consigue?

Ped. Pondrèmelas, porque vea *Ap!*
la trampa, señor.

Prin. Què dices?

Ped. A Dios, que me desparezco:
Ponese Pedro la gorra.

Princ. Pues como te la pusiste,
sacrilego? como, como?

Ped. Buscame, porque te admires;

Prin. Para quitarte la vida.

Ped. Quando la gorra me quite,
que aora no puedes verme.

Prin. Como no? picaro, libre.

Dale de magicones.

Ped. Luego me vès? *Pri.* No he de ver- *(re?)*
Ped.

El Invisible Principe del Baul.

Ped. Y el encanto?

Princ. Pues admiten
comparacion los señores
con los hombres valadies,
como tú?

Ped. A ser Don Quixote, *Ap.*
nos llamara Malandrines.

Prin. Muy necia fuera la pluma
si obrara en ti.

Ped. Bien dixiste. *Princip.* Picaro.

Ped. El está incurable, *Apar.*
-soy vn puerco.

Princ. Aun me repites,
lo que para mí conviene,
no puede à ti convenirte,
que soy vn Gigante yo,
y tu enano. *Ped.* Enanice
vuestra Alteza poco à poco,
que si me juzga invisible,
ya veo que no pueden serlo
los que nacieron humildes,
que deben de ser sin duda
de otra mas grosera estirpe.

Princ. Eflo has de pensar, villano.

Pedr. Paciencia, y parto à servirte:
aqui la verdad no vale,
mentidle, Pedro, mentidle. *Vas.*

Princ. La pluma me ha contentado,
por que aunque à Pedro le dixes,
que no obraba en él, es cierto,
que no del todo invisible,
pero algo turbio le vi:
yà es fuerza que mas la estime,
por la diferencia, tiene
de lindo gusto el melindre:
posible para el señor,
para el plebeyo imposible. *Vas.*

Salgan Matilde, Cesar, Leonor, y Pedro, y Julio.

Ces. Qué esto passa?

Ped. Declarado

se ha del todo. *Jul.* Yà no ay mas
que irle siguiendo el compás.

Ped. Tu, Julio, le has engañado,
mas èl la culpa se tiene,
que de mi boca escuchò
verdades que no creyò.

Jul. Vamos à lo que conviene.

Mat. Rosaura, Cesar os ama,
yà os lo dixes, y aora intenta
que tome yo por mi quenta
los peligros de su fama.

Jul. No es muy dificil aqui
la salida, y passo llano,
à ti para con tu hermano,
para con Rosaura à ti.
No te diò de amar licencia
à Rosaura? no mandò
que la sirvas? *Ces.* Si.

Jul. Pues yo
con socarrona obediencia
figuiera sus pareceres,
obedeciendo, y amando.

Leon. A lo de yo te lo mando
hijuela, y tu te lo quieres.

Jul. Si Leonor. *Leon.* No digo yo;

Jul. Y luego juntando partes?
Ped. Le diera con la del Martes,
en fee de que èl lo mandò.

Jul. Si Pedro.

Ped. Bien conocida
la maula, y el juego està,
y yà no me engañarà
el señor Julio en su vida.

Mat. Y yo Julio que he de hacer?

Jul. La treta està batallada,
puesto que vna misma espada
os tiene de defender,
vendela muchos cuidados,
de la fineza la advierte
de Cesar, y de esta fuerte
tendremos dos engañados.

Leon.

Leon. He de hablar en canto llano,
vuefarced es embuftero
à pagar de mi dinero.

Pedr. Ganaste por la mano
que esta parece verdad
de las mias.

Ces. Pues no es
justo que nombre le dès
de embuftero, à lo que es piedad.

*Salga el Principe al paño, con la gorra
de la pluma.*

Princ. Aqui estàn Matilde, y Cesar,
no es bueno que yà me trae
cuidadoso la fingida
competencia de otro amante.

Rosaura al paño.

Ros. Aqui le ha de hablar Matilde
à Cesar, y por pagarle
todo lo que hace por mi,
deseo ver lo que hace.

Ces. Para decir lo que siento
(mira si es amor el mio)
falta à la razon el brio,
y el sentido al sentimiento;
pero con vizarro aliento
que me asegura el favor,
desde la duda al temor,
ferè en mas heroycobuelo,
azero de tanto Cielo,
pavefa de tanto ardor.

Princ. A fee que es Cesar discreto: Ap.
bien habla, bien persuade.

Ros. A no hablar Cesar conmigo,
yo he echado lindo lance.

Mat. Ni el poder, ni la violencia,
ni el hierro cruel, ni el fuego,
ni la amenaza, ni el ruego,
ni el respeto, y la obediencia,
à mi fee haràn resistencia,
porque atrevida, y constante,

en lo fino, en lo galante;
tan inmovil me han ver,
que me desmienta muger,
y me acredite diamante.

Ros. No habla menos bien Matilde:

Princ. Miren lo que el diablo hace:
por quien soy que me ha picado,
aquea esquivèz galante.

Ped. Has visto vna coliflor,
que preeminente se halla
entre la civil canalla
de ellotras coles, Leonor?
has visto alli el esplendor
del Alva mintiendo Soles?
pues asì tu, entre arrebales
de tu cocina espaciosa,
eres coliflor hermosa,
como el Alva entre las coles?

Leon. Agradezcote el favor,

Pedro. Pedr. Esto es decir verdades.

Princ. Hasta los picaros tienen, Ap.
enamorados donayres:
mas puesto que puedo hacerlo,
he de passar por delante
de todos sin que me vean.

Ped. Quedo, que el Principe sale
armado de pluma en blanco.

Mat. Què hemos de hacer?

Jul. No mirarle,
como si tal no saliera,
pues cree que no le ve nadie:

Và passando por delante de todos.

Princ. En efecto no me ven,
bravo gusto es passarse,
vn hombre por entre todos;
y ver lo que todos hacen
sin que le vean.

Ros. Què es esto?
el Principe sin hablarles;
y ellos sin dexar de hablar:
què es esto, ceguedades!

Princ. *Ablandose estàn tan quietos, Ap.*

Ablandose estàn tan quietos, Ap.

como sino los mirasse.

Ped. Alerta, que puede ser
que aqui entre nosotros ande
el Principe, que ha jurado
detrasgo.

Princ. Temor notable!
alerta les dice, como
si el estarlo aprovechasse:
aqui está Julio, y lo bueno es,
que aun el mismo que hace
el encanto no me ve.

Jul. Todo Christiano se guarde,
porque nadie está seguto.

Princ. La ciencia le persuade,
y Rosaura que zelosa
me busca, de los vñbrales
no passa, porque invisible
se queda de verme in albis:
ay mas superior grandeza?

Ped. Ay mas lindo votarate?

Ces. El pienta que no le vemos.

Prin. Avrà señor que esto alcance? *Ap.*
no se me dá de los riesgos
vn pito, harèle vn regare
à la pena, darè vn como
al dolor, y à los achaques,
no podrá hallarme la gota,
ni la muerte podrá hallarme.

Ces. Honrame mucho su Alteza.

Pri. Bien, aquesto es obligarme. *Ap.*

Ped. Si mas competir contigo,
con armas tan desiguales,
siendo señor, è invisible,
y tu escudero, y palpable,
ni es gala, ni vizarria.

Ces. No querrà ventajastales
el Principe mi señor,
que en competencias de vn Angel,
claro está que es mas vizarro.

Ped. Vizarro en aquel ojaldo,
no en mis dias, ni en sus calzas,
mientras no se las descalce.

Ces. No faltas, Pedro, al decoro,
que vive Dios que te mare,
si de mi hermano hablas mal.

Princ. Claro efecto de la sangre, *Ap.*
hablò como sangre mia,
yo me voy por no enfadarme,
y porque à la competencia
me llaman mayores lances. *Vase.*

Ped. Fuesse.

Ces. Notable capricho!

Mat. Què así el juicio se engañe!

Jul. Yo tambien me voy, que importa
guardarle à la troba el ayre;
venguème de mi desprecio
con la burla mas notable. *Vase.*

Rosaur. Quiero salir à impedirles,

*Salga Rosaura, y por la otra puerta el
Principe sin pluma.*

Prin. Quiero salir à estorvarles.

Ped. Sin la pluma à salir buelve.

Ces. No te turbes.

Mat. Què es turbarme?

Ros. Pues Matilde, què es aquesto?

Mat. Lo que tu señora sabes.

Princ. Cesar, pues què hacias aqui?

Ces. Hacer lo que me mandaste.

Mat. Yo hago de mi fee experiencia!

Ces. Yo de mi lealtad alarde.

Ped. Eflo si, cuerpo de Christo,
darles cuerda, y que la traguèn;

Matild. Soy tu hechura.

Rosaur. Y à te entiendo.

Ces. Soy tu hermano.

Princ. No me canfes.

Matild. Quando sepas.

Rosaur. Vete, vete.

Ces. Quando entiendas.

Princ. Baste, baste.

Ces. Señor, tu me mandas:

Princ. Necio,

- que importa que yo te mande,
si en llegando à competir,
es preciso que me enfade.
- Cef.* Ha de ser con mas templanza.
- Prin.* Pues ha de ponerme nadie
coto en mi enfado? sera
como yo quisiere. *Cef.* Amayne
vueltra Alteza su rigor.
- Pri.* Como he de amaynar, salvaje,
foy navio? *Cef.* No señor,
mas mis afectos leales,
han de estar siempre à tus pies.
- Prin.* No sabes lo que te haces,
aora avias de ofenderte,
exclamar, y lamentarte,
y entre obediente, y brioso,
descomponer el semblante,
atropellar las acciones,
sentir fino, hablar cobarde,
como en passo de comedia,
vn zeloso, y vn amante:
y mientras esto no hicieres,
buelvo à decir que no sabes
qual es tu afición derecha,
ni compites de buen ayre.
- Cef.* Yo señor lo hare otra vez.
- Ped.* Y seran dos necesidades,
la vna de quien la pide,
la otra de quien lo hace.
- Prin.* Què dices?
- Ped.* Este es mi oficio.
- Prin.* Què oficio?
- Ped.* Decir verdades.
- Prin.* Mal mirado.
- Ped.* Muy bien miro.
- Prin.* Mal nacido.
- Ped.* Muy bien nacen
los Petogrullos de España.
- Prin.* Libres.
- Ped.* Lo fueron mis padres.
- Prin.* Quitaos la gorra. *Ped.* En mi vida
he quitado nada à nadie.
- Prin.* Quitaos la digo.
- Ped.* Esta gorra
no es, señor, la del plumage.
- Prin.* Perdiste el seso?
- Ped.* Ojalá
V. Alteza se le hallasse.
- Prin.* Por loco dexarte quiero?
- Ped.* Què bien naces de dexarme
por loco, y à Dios pluguiera,
que para decir verdades,
huviera en cada lugar
vn Perogrullo que hablasse.
- Prin.* Ay mas cansado bufon.
- Cef.* Todo esto puede escusarse
con que ceile la empezada
competencia.
- Prin.* No te canfes,
que esto es de lo que yo gusto.
- Cef.* Pues oye, que he de probarte,
que no consigues vitoria,
por mas que el animo engañes;
tu de ti allá dentro piensas
que amo à Matilde.
- Prin.* Es verdad.
- Cef.* Y contra esta voluntad
estas fabricando ofensas,
que la en amore dispensas,
licencia de amar me das,
pues mira el yerro en que estas;
si yo, aunque finjo, y pondero,
que la quiero, no la quiero;
què vitoria alcanzaras?
- Prin.* Yo te lo dire, menguado;
y veras que tu argumento,
càrece de fundamento
en toda razon de estado:
mi concepto es estremado;
pues para que en mi apetito
se aumente el gusto infinito;
no importa la verdad, no,
pues basta que piente yo,
que amandola te la quito.

Ces. Engañarse, y agrardarse
del engaño, no es del alma,
laurel, vitoria, ni alma,
fino al engaño postrarse:
la accion digna de alabarse,
es la que en toda verdad,
vence la dificultad:
luego por camino estraño,
quanto le dás al engaño,
te quitas de autoridad.

Princ. Yo pienso à fuer de señor,
no que Matilde te quiera,
fino que en cierta manera,
se divierta con tu amor:
en ti juzgo vn fiero ardor,
en ella vn tibio mirar,
llego yo, y con singular
grandeza que me compete;
miro agudo, hablo en falsete;
y echolo todo à rodar.

Ros. Yo no entiendo à V. Alteza:

Matild. Ni yo.

Princ. Entendereis me facil,
con lo que hazer quiero aora:
cada vno por su parte,
medroso huye, y tu, y todo.

Ped. Voy me con lindos compasses
poniendo miedos en cinta,
que es lo mismo que afusarse.

Cesar. A Dios Matilde,

Matild. A Dios Cesar,

Ped. Leonor à Dios.

Princ. Sin hablarle.

Ped. Esto es, señor, solamente:
para que el passo se acabe,
con sus dimes, y diretes,
que és al tablado importante.

Vanse los quatro.

Ros. No me dirás, por què causa
permities que se porfane
el sagrado de Palacio,
y que Cesar.

Princ. Adelante

no passés, yo lo mandé:

Ros. Què escucho? tu le mandaste
que enamoraste à Matilde?

Princ. Si prima, si, no te espantes:
forzado le sirve Cesar.

Ros. Bolvió el temor à aquietarse:
y à què fin señor?

Princ. Es prima
vn saynete relevante
querer con oposicion,
y como en mi todo es facil,
vso de aqueste remedio,
para despues despojarle
quando à mi me pareciere:

Rosaur. Mucho del valor te vales,
y con amor no ay violencia.

Princ. Con amor, y con el padre
que me engendró la tendré
si se me pone delante.

Rosaur. Está bien señor.

Princip. Y Como
que está bien.

Rosaur. No has de enojarte.

Prin. No me enojo, no me enojas
mas de ti quiero informarme:

Rosaur. De què señor?

Princ. Es Matilde,
en lo que niega el ropage,
en lo ultramarino digo,
si las enaguas son mares,
persona de migajón?
que no quisiera empeñarme
con quien despues prima mia
de quitado el guardainfante,
quedasse en hueffo, y en alma:

Ros. Dexa, señor, que me espante:
de tus modos, pues à mi
esta pregunta me hazes?

Princ. Pues bien, què importa?

Rosaur. Infinito.

Prin. No es peor que yo me engañe,
que

que importo mas?

Rof. Dios me libre
de vn necio, que señor naces;
quedate à Dios. *Vase.*

Princ. A Dios prima,
que Matilde otra vez sale.

Salga Matilde.

Mat. Confusa entre dos peligros
me vuelvo à la misma parte;
pero el Principe està aqui.

Princ. Mi amor sin duda la trae,
cayò el pajarò en la red,
ò como es defazonarme!
que los favores tan presto,
que tan poco, y poco valen;
pero remediarlo quiero
antes que se rinda, y antes
que me eche à perder vn gusto
con facilidad tan grande.

Matilde, antes que conmigo
te disculpes, ni declares,
quiero advertirte, que yo
amo las dificultades:
digolo, porque si piensas
que celoso me dexaste,
pensaste bien, pero asì
fazona amor sus manjares,
que son los celos, Matilde,
la falsa de sus fayfanes,
la canela de su arroz,
el agrio de sus potajes,
de sus ojuelas la miel,
y la mostaza picante,
que à la boca mas grossera
nos comuniea tratable:
y asì puedes escusar
por aora el disculparte,
encareceme este gusto,
y aunque obligada te halles;
regatèa, regatèa,
que tiempo avrà en que me pagues
vna voluntad tan niña,

que aun se està aora en pañales.

Mat. Quien le ha dicho à V. Alteza,
que vengo yo à disculparme?

Princ. Quien? esta grandeza misma,
que arrastra las voluntades,
y aunque contra todos tiene
el amor vara de Alcalde,
no importa, que ha de arrimarla
en tocando los vmbrales
de vn gran señor.

Mat. No lo crea
V. Alteza, que no hacen
à los señores humanos,
tanta salva las deydades.

Princ. No me descontenta el brio;

Mat. Pues quando pudo dudarle
de mi valor,

Princ. Es tan mucho
lo que puede, y lo que vale
mi persona, que en fee de esto,
pensè hallarte, pensè hallarte
à mi grandeza hajada,
y à mis persuasiones facil,
y fuera bastante causa,
para olvidar te, y dexarte.

Mat. Estabame esto tambien,
que à ser licito engañarte,
dixera que te queria,
solo porque me olvidasses.
Què es facil? no me desprecies;
què es hajada? no me agravies;
que vive Dios que primero
que de este triunfo te alabes;
esse Fenix que se vifte
de rayos piramidales,
y abrafado en su belleza;
cada dia muere, y nace,
le has de ver tan despojado
de aquel orgullo flamante,
que le admires, sombra fue;
ò que le llores cadaver.

Princ. Eslo si, huela la casa

a polvora. *Matild.* Soy vn aspid.
Princ. Què el quívez tan apacible!
 què enojo tan agradable!
 esto es entrar por la puerta
 del gusto.
Mat. Un muro combates.
Princ. O quanto importa esta punta
 de agrio, para fazonarme,
 resiste mi autoridad,
 finje vn muro; niente vn jaspe,
 para que quando le rindas,
 sea mi victoria mas grande.
Mat. Yo no finjo, y si lo pienfas,
 pesame de que te engañes.
Princ. Bueno, bueno, lindamente
 supiste lisonjearme
 el gusto.
Mat. Ruego à los Cielos,
 que merezcan mis verdades
 el credito que les niegas.
Princ. Cesar, que mi intento sabe,
 la ha dado aquestas liciones,
 es discreto, bien tomaste
 el tumbo del gusto mio,
 profiguele, y no te canfes.
Mat. Yo he de perder el juicio,
 señor, si te persuades
 a que es fingido mi honor.
Princ. Luego de veras te sabes
 resistir?
Matild. Y muy de veras.
Princ. Quieres bien?
Matild. Y en otra parte.
Princ. A otro hombre quieres?
Matild. A otro hombre.
Princ. Blasfemavit, blasfemavit,
 resistirse no me ofende,
 mas fer de otro, es injuriarme.
Matild. No es injuria, si las almas
 con libertad propia nacen,
 y hafme picado de fuerre,
 que quando à Cesar amasse;

que es lo que ay que encarecer:
Princ. Pues es mi hermano, y mi fangre
 le has de olvidar, y quererme.
Mat. No es lo que pides tan facil,
 que primero no se rindan
 estos exes inmortales
 à vn caduco precipicio.
Princ. Vive Dios, muger, que sabes
 encenderl lamas de fuego,
 en la nieve de los Alpes.
Mat. Ser facil no era peor?
Princ. Mucho peor es ser facil;
Toquen dentro.
 pero que instrumento es este?
Mat. De alguno que tus pelares
 alivia, si es cierto que
 quien canta espanta sus males;
Cant. Corazon buscad vn medio,
 que alivie tanto pesar,
 era el remedio olvidar,
 y olvidoseme el remedio.
Princ. Este Musico combida
 con el remedio mayor.
Matild. Què importa si oy es señor;
 que del remedio se olvida.
Princ. Luego tu no olvidarás
 lo que ya amaste primero?
Mat. Quando en amor verdadero
 cupo el olvido jamàs?
Princ. Pues el olvido no tuvo
 lugar, imperio, y poder?
Mat. Hasta llegar à querer,
 la dificultad estuvo.
Princ. Y despues no ha de aver medio
Mat. Oye, que buelve à cantar.
Cant. Era el remedio olvidar,
 y olvidoseme el remedio.
Mat. Mira si el mas dulce canto
 confirma la opinion mia.
Princ. Yo, Matilde, si queria
 verte fina, mas no tanto.
Ruido dentro.

Mat. Gente viene, V. Alteza
se esconda aqui.

Princ. Esse remedio
es para amantes vulgares,
para galanes plebeyos:
yo esconderme?

Mat. El honor mio?

Princ. Y à te digo que esso es bueno
para amantes ordinarios,
que andan cerrando, y abriendo
cien puertas à cada passo.

Mat. Señor, advierte. *Pri.* Yo puedo
estàr aqui sin ser visto.

Mat. Como? *Pr.* Sacando del pecho
esta pluma : soy yo acafo
algun visible escudero?
si es tu amante , dile que entre,

Pone se la pluma en la gorra.
que sin verme , podrè verlo,
y me holgàra conocerle.

Mat. Estaba por tener miedo
de vuestra Alteza : Jesvs,
amante invisible , arredo!

Salga Pedro Grullo.

Ped. A lindo tiempo he venido;
pero à muy mal tiempo vengo: *Ap.*
emplumado està. *Mat.* Por què
vienes Pedro à tan mal tiempo?

Ped. Pensè hallar aqui à su Alteza:
aora lo abro por medio. *Ap.*

Mat. Pues no està su Alteza aqui?

Ped. Puede ser , mas no le veo,
si bien no se me dà nada,
porque es de ningun provecho.

Mat. Como? *Pe.* Mandòme vn vestido,
y aunque suyo , no le quiero,
el se tiene buen cuidado,
que en esto de dàr es cuerdo.

Princ. Este picaro se vâ
desvocando , mas yo trueco

quanto me pueda decir
al singular privilegio
de no verme *Ped.* Pues el tal
vestidillo es à lo nuevo,
para vestir vn Longinos,
en vn monumento es bueno:

Prin. Gran cosa es ser invisible
para oir los defaciertos
de la plebe. *Ped.* Es vn señor.
tan de madera de cedro,
quanto el de cristal se juzga:

Prin. La terquedad de estos necios:
què incredula es la baxeza!
todo hombre baxo, es incredulo.

Ped. Es vn señor perdurable,
que tiene por alimento
la vanidad , y se almuerza
cada dia vn debaneo,
passado por agua , y come
de otro, passado por viento.

Princ. Ay picaro mas gracioso!
como no me vè , habla recio.

Ped. Es vn señor , que ha creido
es invisible , y le vemos
que en cuerpo , y en alma està
en vnas bragas de acero.

Prin. Què lindo talle de verme!
aunque me pierda el respeto,
lo doy por bien empleado.

Ped. Es vn señor. *Mat.* Basta, Pedro?

Ped. A questo es decir verdades,
y ser Perogrullo es esto.

Mat. Si, mas puede ser que te oyga!

Princ. Y como que lo està oyendo:
quiero descubrirme , ola.

Quitase la pluma.

Ped. Jesvs, quien hablò? *Pri.* Grosero;
no me vès? *Ped.* Dios sea conmigo,
quien tan de repente ha puesto
à V. Alteza en la sala,
que brotò la tierra , pienso,
vn hongo de capa , y gorra,

buena la huvieramos hecho,
 si hablaramos mal de ti.
Prin. Porque creas quanto puedo,
 te perdono quanto digas.
Ped. Puedes con el can cerbero
 darte, señor, dos caídas,
 puedes hacer nacer vivos
 en vna artesa, y podrás
 ser, a pesar de Gallegos,
 potente Rey de Romanos;
 quieres mas? *Prin.* Que calles quie-
Ped. Esto es lo mismo, señor, (ro.
 que pedir al olmo peros.
Prin. Como quedamos Matilde?
Mat. Yo siempre en vn ser me quedo.
Prin. Pues Cesar viene, y verás
 como su amor atropello.

*Salgan Cesar, y hable el Principe
 con Matilde.*

Ces. A questa es buena ocasion
 para lograr el concepto
 de ofenderme, y de fingir
 zelosos desabrimientos:
 señor? *Pri.* Con qué temor llega!
Mat. Cesar te habla. *Pr.* Es chico pley-
 Cesar, para mi. *Ces.* Señor. (to,
Prin. Señor, señor, y á te entiendo,
 á muy buen tiempo has venido,
 muy bien tu papel has hecho.
Ces. Tengole bien estudiado.
Prin. Pues buelue á estudiar de nuevo,
 paciéncia para sufrir
 vn agravio, y vn desprecio.
Ces. A no saber de Matilde, *Ap.*
 la constancia fuera curso;
 pero vá de engaño, y crea
 que zeloso me enfurezco:
 mira señor. *Prin.* Y á he mirado.
Ces. Advierte señor. *Pr.* Ya advierto.
Ces. Que soy hombre,

Prin. Pues qué importa?
Ces. Que me agravias.
Prin. Pues qué harémos?
Ces. Que perdones si impaciente
 arrancare de estos Cielos
 Estrellas, y trabucare
 montes de la cumbre al centro,
 para enterrar mis agravios:
 mas turbado estoy, no acierto,
 perdona, que. *Prin.* Vive Dios, *Ap.*
 que ha montado mas aquesto,
 que quanto vale mi estado:
 notablementelo has hecho;
 ofendete el verme aqui?
Ces. Acobardame el respeto.
Prin. Sientes mi amor? *Ces.* Infinito.
Pr. Quieres mucho? *Ces.* Mucho quiero
Prin. Esto es competir conmigo.
Ces. No es sino vivir muriendo.
Prin. Así, yá vas acertando
 tener zelos, y dar zelos.
Ces. Dame licencia que olvide:
Prin. Esto á Matilde la ruego;
 mastu, aunque quiero que olvides,
 no quiero que sea tan presto.
Ces. Quando quieras, podrá ser
 que no pueda. *Prin.* Lindo quento;
 tu harás lo que te mandare.
Ces. Si ha de proseguirse en esto,
 y el sentimiento es forzoso,
 dá licencia al sentimiento,
 que vn desafio te haga
 en nombre del amor nuestro.
Prin. Nunca tan del gusto mio
 afilaste los azeros,
 será mayor mi laurel,
 licencia doy para el reto,
 pues en sangre eres mi igual,
 y aora buelvete á ir. *Ces.* Buelvo
 á padecer, y á morir.
Matild. Qué violencia!
Ces. Qué tormento!

De Alvaro Cubillo de Aragon:

Ped. Què bien fingen los señores, *Ap.*
quando de èl se estàn riyendo.

Princ. Donde vas? esta es la puerra.

Mat. El corazon en el pecho
se arranca. *Cef.* Hablente mis ojos,
pues yà de lenguas sirvieron.

Mat. Con el alma te respondo.

Cef. Muerto voy! *Mat.* Sin vida quedo!

Cef. Què agravio! *Mat.* Què sinrazon!

Princ. No es nada como lô tengo: *Ap.*
no te vas?

Cef. Si señor, voyme. *Vase.*

Pedr. Echò à su locura el sello. *Vase.*

Princ. Esto es ser señor, Matilde.

Mat. Y ser constante es aquesto.

Princ. Tu conoceràs tu engaño.

Mat. Tu conoceràs tus yerros.

Princ. Mira, Cesar, como olvidas.

Mat. Puede, pero yo no puedo.

Princ. Pues por Dios que has de poder.

Mat. Pues por Dios q̄ no has de verlo.

Princ. Así remedias mis males?

Mat. Como dixo el cantor diestro?

Princ. Era el remedio olvidar.

Mat. Y olvidòfeme el remedio.

JORNADA TERCERA:

Salga Cesar con vn papel cerrado, y el

Principe que se le quiere quitar, y

Pedro siguiendoles.

Princ. Dame esse papel.

Cef. Si harè.

Pr. Què le encubres? què le escondes?

Cef. Yo no le escondo, ni encubro.

Princ. Necio, conmigo te pones

à porfias, què grofiero!

Cef. Como del pecho no bortes

la estampa què tu gravaste,

no ay diligencia que importe,

yà esto, en la competencia,

si del poder te focorres;
toda va alma has de vencer,

que yà de tus sinrazones,
agraviada, y ofendida

se ignora, y te desconoce;

no es la paciencia de acero,

ni el sufrimiento es de bronce;

ni tu has de querer que quando

bolcanes el pecho arroje

de amoroso fuego, vivas

libre de celosos golpes:

que era amor fuego (te dixe)

y à los peligros conforme,

quisite passar por ellos,

sugeto al comun azote,

pues si yo muero, no vivas;

si yo padezco, no logres,

tanta quietud sea el riesgo

comuna à entrambas acciones;

porque como peno penes,

y como llorare llores.

Princ. Eflo fuera si alcanzàran

à mi autoridad tus voces;

la pena que tu padeces,

à media pierna me coge;

y sola esta vez supiste

dàr colmo à mis pretensiones;

què bien se oye vna quexa!

vn agravio què bien se oye!

bravalisonja me has hecho,

diste en el blanco de vn golpe;

Cef. Pues para ties el papel,

el sello y la nema rompe,

quien competir quiere, sepa

cumplir sus obligaciones,

sepa arrojarfe à los riesgos,

y à los peligros mayores.

Dexale el papel, y vase.

Pri. Aguarda; espera. *Ped.* Por Dios

que hà echado el negocio à doce;

Princ. Què serà? *Ped.* Què? de lasioy

como Dios hizo vnas flores.

Princ. Veamosle pues, dice así:

Lee. No fuste hermanos mayores
amor, y pues V. Alteza

lo es tanto, y oposiciones,
y dificultades busca,
pues no le hizo Dios mas noble;
falga à matarse conmigo,
y quan dó me venza logre
el triunfo que se desea:

en la fuente de los robjes,
desnudo el pecho, con solo
dagas buidas, conformes;
mañana, dos horas antes
que amanezca aguardo. *Ped.* Echóse

con la carga. *Princ.* Disparate
levantado de talones,
necedad con ponlevi,
y locura de altobordes;
dos horas dice, dos horas,
antes que amanezca, ò torpe!

à matarme me combidas,
y quieres que me trañoche?
à cosas de mucho gusto,
no madrugo yo, ni corren
la cortina mis sirvientes,
hasta despues de las doce,
quanto mas à pesadumbres,
y desnudó, ò neciarrones:
desnudo? es del paraíso
esse desafio? *Ped.* Entonces
no avrá armas que escoger:
mas que has de hacer si él escoge,
y tu debes acetar?

Princ. Quando el escoger le toque,
podrá hacerlo, que aora no.

Ped. Esto ignoro. *Prin.* No lo ignores,
yo soy el desafiado:
mas son las elecciones
de armas, días, sitio, y hora;
y así le dirás que borre
la madrugada de aquí,
y que me guarde à las once

del dia de oy en treinta años.

Ped. Donde ha de aguardarte? *Pr.* Dó:
en los Países de Lieja. (de,

Pedr. Mejor ferà para entonces
el valle de Josafat.

Princ. Y armado con armas dobles
hasta el empeyne del pie.

Ped. Gran duelo! *Pr.* Mal me conoces;

Ped. Y con que aveis de pelear?

Princ. Con ballestas de bodoques,
à veinte passos, y cayga
el que cayere. *Ped.* O campiones
valerosos, por lo menos
aunque dupliqueis los golpes
no os lastimareis.

Princ. Pues bien,
la vida que arriesga vn hombre;
es algun trasto de casa?
hallaráse otra en el cofre?

Ped. No señor. *Prin.* Dagas buidas,
y desnudas San Onofre,
este barbaro, sin duda
me quería hacer gigote.

Pedr. A y mas que hacerle invisible:
que armas puede aver mejores,
ni tales? *Prin.* Y el madrugar,
no ay cosa que mas me enoje.

Ped. Dices muy bien. *Pr.* Que donayre!
dile que tome liciones
de desafiar, que aprenda
noramala, y no se arroje,
que como es mi hermano, en él
son estos yerros mayores:
bueno es sacarme à matar,
y madrugarme. *Ped.* Coronen
la agudeza de tu ingenio
las academias del Orbe:
nunca tan bien discurrifte.

Princ. Ven Pedro, que estos verdores;
me han de quitar el juicio.

Ped. Aun bien que tu no le pones
donde nadie te le quite,

pues

pues retirado al cogote,
el Casal de Monferrato
con èl comparado, es flores.

Princ. Madrugar para reñir,
no hiciera mas Don Quixote. *Vansf.*

Salgan Rosaura, Matilde, y Leonor.

Ros. Luego es la causa fue
de que no os hablasse, quando
os halló solos hablando.

Mat. Si señora. *Ros.* Yo admirè
los etraordinarios modos,
con que os miraba, y oia.

Mat. Invisible se creia,
y huvimos de callar todos.

Ros. Ayrada estaba contigo.

Mat. Sintiera yo tus enojos.

Ros. Fuego lanzaban mis ojos.

Mat. Fuera inhumano castigo.

Ros. Si con Cesar te vi hablar.

Mat. Pues tu no me lo mandaste?

Ros. Entendi mal lo que hablaste.

Mat. Y á te lo vengo a contar:
amante, y agradecido
á tu favor, dudo, y temo,
finisimo por estremo,
y por estremo entendido.
Me ofreció el alma en despojos,
porque en tan conueta calma,
si es que puede verse el alma,
yo le vi el alma en los ojos:
tantas finezas le oi,
que dixè á las ansias mias.

Ros. Tu me matas, y porfias.

Mat. Por què, si son parati?

Ros. Acabara yo de hablar.

Mat. Jesus, señora, pues no,
quando he merecido
atencion tan singular.
Eso cuidado te daba?
poco te debe mi fee,

conmigo habló; pero fue
que en mi te consideraba.

Ros. Y á ti no te pesaria
de oir su mucha terneza.

Matild. Es nuestra naturaleza
vna acordada armonia,
y huelgase de escuchar
á vn hombre bien entendido:

Ros. Luego con gusto has oido?

Mat. Note lo puedo negar.

Ros. Ocasionandome vás
á que piense mal de ti.

Mat. Pues por què te obedeci?

Ros. Esse gusto está de mas,
què tu obediencia en lo justo,
por tu honestidad comiences.

Mat. Pues padezco la verguenza,
no me regatees el gusto.

Leon. O què bien por lindo estylo,
negando confiesa que ama,
esto es lo que el vulgo llama,
herir por el mismo filo.

Mat. Amando tus ojos bellos,
deposita en mis favores,
mas què importan los mayores
si te he dar quenta dellos?
yo cobro, yo solicito
de tu amor juros, y rentas,
y quando ajustemos quantas,
me darás vn finiquito.

Ros. Prosigue pues, que yo quiero
deberle esto á tu cuidado,
supuesto que en èl he hallado
de mi amor vn tesoro.

Mat. Si, mas en què ha de parar
esta cautela amorosa?

Ros. En llegando la forzosa,
hacer quantas, y olvidar.

Mat. Eso mismo que me pides;
quiero desde luego hacer.

Ros. No Matilde, que ha de ser
quando yo quiera que olvides:

Mat. A fee que es linda la fuerza,
 en que estamos padeciendo,
 Cesar, por fuerza firviendo,
 y yo amandole por fuerza.
 El fingiendo que me ama,
 y yo fingiendole amor,
 el Principè muy señor,
 tu muy atenta à tu fama.
 Vivimos tan à despecho,
 que viene à està repartido,
 en nosotros el ruido,
 y en vosotros el provecho.

Ros. No te aflijas, que algun dia
 de esse cuidado faldràs.

Matild. Cesar viene, en èl veràs
 effenta la lealtad mia.

Salgan Cesar, y Pedro.

Ces. Armado lo aceta?

Pedr. Armado,
 no ay que temer muchos daños;
 armado, y de aqui à treinta años
 se dà por desafiado;
 pero en quanto al madrugar,
 formò vna valiente quexa.

Ces. Y en los paìses de Lieja
 dice que le he de esperar?

Pedr. Allí has de està prevenido
 de armas dobles.

Ces. Què embarazo!

Pedr. Pues esbarro el bodocazo
 de vna ballesta impelida?

Cesar. Pedro en aqueftas locuras,
 mucho à consolarme vengo,
 quando con Matilde tengo
 las espaldas tan seguras;
 pero aqui Rosaura està.

Matild. Cesar viene, què has de hãzer?

Rosaur. Nadie lo puede saber
 como tu, piensalo allà.

Ces. Aqui conviene fingir. *Ap.*

aunque padezca violencia;
 el alma à vuestra presencia;
 prima, què la he de dezir? *Ap.*
 Llego confuso, y turbado,
 porque aunque favorecido,
 como sin merito ha sido,
 vivo en el favor culpado.

Rosaur. Supo en Matilde mi amor;
 què harè yo, quando en èl veo
 vn vergonzoso deseo,
 y vn recatado temor?

Matild. Aunque sè que finge, y sè
 que la està engañando, ay Cielos!
 me ha muelto Cesar de celos,
 que no le responda harè.
 Señora, mira que aqui
 es indecente lugar
 para responder, y hablar.

Rosaur. Dizes bien, habla por mî;

Ces. No merezco, prima mia,
 vna respuestita cortès?

Matild. Remite para despues
 esta justa cortesia.

Ces. Pues aunque grave se esconda;
 deidad tanta en tanto Cielo,
 sabe amor correr el velo.

Matild. V. Alteza no responda.

Rosaur. Mucho debe de importarte
 que yo no responda. *Mat.* A mî
 por ti, señora, por ti
 lo hago yo, y por excusarte
 la ocasion de enrojecer
 la blanca nieve del susto.

Ros. Ahora bien, por darte gusto,
 no le quiero responder;
 hablale tu agora, y sea
 tu conversacion à fin
 de que solo en el jardin
 aquesta noche te vea.

Mat. Voyte à servir; solamente
 Cesar conmigo has de hablar;
 llega, que aqueste lugar

à su Alteza no es decente.

Ros. Escato favor haceis,
prima à quien el alma os dà.

Ros. Matilde os responderà,
que os entiende, y la entendeis.

Ros. Vuestro soy. *Hablan aparte.*

Edr. Gran focarrona
es la Matilde por Dios.

Con. Aora se hablaràn los dos.

Edr. Lo que se quiere la mona.

Suena ruido dentro, y sale el Principe.

Ros. El Principe no presume,
Pedro, avisa à Cesar: yà
le han visto. *Ped.* Eflo no creerà
su Alteza, si trae la pluma.

Pr. Siempre he de hallarte ocupado,
desafiador del Jordàn,
que en el puro cordoban
me tienes desafiado:

estàs aora contento?

Ros. Tu servicio hago. *Princ.* El mio?
y como en el desafio
se conoce tu talento.

Ros. Pues saltè à la vizarrìa,
ò à los militares fueros?

Princ. El desafiarme en cueros,
es grande cavallerìa?
en què te fundas?

Ros. Me fundo
en que así el valor se vè.

Princ. Pues las armas, para què
se inventaron en el mundo?

Ped. Aun bien, que tu haces poner
la corozà, y coselete.

Princ. Pues à prueba de mosquete,
se me olvidò responder.

Ros. Tiempo tienes, y podràs
aun enmendar la respuesta.

Ped. Claro està que vna ballesta
es arma de satanàs.

Princ. Aora bien, vamos al caso, *Ap:*

aquí està Matilde, y piense
vsar de todo el poder,

de aquesta vez me resuelvo;
bueno es andar yo esperando

desafios, quando puedo,
sin que me vea el menguado;

fer de su hermosura dueño:
sepa que aunque soy amante;

foy diferente de aquellos
que solicitan agrados;

sepalos pues, y el saberlo;
sea llevandome à Matilde;

pues no me vè, y me la llevos
faco la pluma, y aplico

Saca la pluma, y ponela en la gorra;
lo invilible à mis intentos;

esta es la hora que yà
todos me han echado menos;

yà cuidadosos me buscan,
yà no me ven, y los veo,

esto ha de fer así, calo
la gorra, la capa terciò,

tiento, y requiero la espada;
mas aquí sobra el azero.

Ros. Què prevenciones son estas
del Principe? *Mat.* Què es aquesto?

Ped. Está sin duda esperando
desde su balcon overo,
que la Virgen nos socorra:

Princ. Otro passo mas me acerco:
Llegase à Matilde.

Ros. Què intenta, señor, què intenta
V Alteza, descompuesto

el rostro, persona, y modo?
què pretende? *Mat.* Tal exceso

en V. Alteza no he vilto.
Princ. Luego me veis?

Ros. Pues tan ciegos
hemos de estar, que preguntas

si te vemos, bien te vemos.
Princ. Què me veis?

Mat:

Matild. No hemos de verte?

Ros. Linda pregunta, si el Cielo de agilidad no te ha dado los dotes, y privilegios.

Princ. Se me ha caido la pluma?

Ped. No señor; pero sospecho que al lado diestro la traes, y has de traerla al siniestro.

Ros. De tropelias te vales? credito dás à embufteros?

Princ. Pues tu, Pedro nodixiste, experiencia larga haciendo, que no me vias? *Princ.* Señor, vemos poco los plebeyos, y oy debe de aver perdido su fuerza el encantamento.

Princ. Tu picaro, tu no fuiste el mismo que andaba à tiento buscandome? *Ped.* Si señor; pero estaba entonces fresco.

Mat. Bien disimula. *Princ.* Y tu Cesar, tambien me vés? *Ces.* Bien te veo.

Princ. Pues como en otra ocasion no me viste?

Ces. Esto no entiendo; pero como Pedro dice, se avrá acabado el enredo.

Ped. Lo cierto del caso es, que èl se estaba acabado, y bueno.

Princ. Donde està este Veneciano?

Salga Julio.

Jul. Aqui estoy, señor, que viendo que se acababa en la pluma la virtud temporal, vengo.

Pr. Luego es temporal? *Jul.* Señor; solo Dios es el Eterno, y como tu renunciaste en el pacto lo perpetuo, quedò temporal. *Princ.* Por Dios que no dice mal en esto.

Jul. Mas puedo revalidarte, con el arte, y à esto vuelvo.

Prin. Y qué será menester?

Jul. Yo tengo los instrumentos;

Princ. Julio, ven conmigo, y tu Cesar, mira que te advierto.

Ces. Qué másas? *Pr.* No me hasped licencia en actos diversos, para olvidar à Matilde?

Ces. Si señor, mas yà no puedo,

Princ. Como no?

Ces. Porque era entonces niño el amor, y tan tierno, que facilmente olvidara; pero creció con el tiempo, y en fuerzàs robustas, y à quiero olvidar, y no acierto.

Prin. Olvida. *Ces.* Es cosa imposible

Princ. Desdeña. *Ces.* Es modo grosero

Princ. Aborrece.

Ces. No es razon, que es superior el objeto.

Princ. No es razon lo que yo mando; cansadissimo escudero?

Ces. Esto es competir contigo.

Princ. No es, sino ser tu muy necio;

y advierte que serè rayo,

y rayo con muchos truenos,

y relampagos tambien,

para castigar severo

à quien mirare à Matilde,

aunque yo lo mande. *Pedr.* Bueno

y lo que yà se ha mirado,

en licito galanteo,

con tu licencia, podrá

dexar de ser, vâ de quento,

que sino como nacido,

viene aqui como divieso.

Un señor tenia vn criado,

de tan sencilla verdad,

que en ella de su lealtad,

se le hallaba afianzado.

En vn plato le embiò
 brevas, que à cierta dama
 cogidas de rama en rama
 de su jardin le ofreciò.
 Y por tenerle mas fijo
 usando de la ironia)
 como las, por vida mia;
 en el camino le dixo,
 que el criado, y quando viò
 en su poder el tal plato,
 por no parecer ingrato,
 hizo lo que le mandò.
 probò vna, y tras la vna;
 que llena de miel estaba,
 muy amenudo probaba,
 que no perdonò ninguna.
 Quando el amo à mediodia,
 pidió brevas para si,
 dixo: yo me las comi,
 con licencia de Busia.
 replicò, tu ocasionaste
 Cesar con estas pruebas,
 que comiere las brevas,
 señor, se lo mandaste.
 La culpa es tuya, de èl no,
 que brevas de tal vidueño,
 con sin licencia del dueño
 las aseguro yo.
 Ni yo fiarè de ninguno
 en lo que ya toco, y veo;
 poro sus voluntades,
 ocasionados afectos.
 Yo sè lo que en esto importa;
 harè lo que importa en esto;
 asi Matilde proligue
 lo esquivo, y zahareño,
 fuerte que me entretengas
 en vn desden lisongero,
 cariñoso, ni ingrato,
 apacible, ni traviesso,
 muy agrio, ni muy dulce;
 muy quedo, ni muy recio;

sino assi, como quien haze
 que cierra, y se dexa abierto;
 y tu Cesar, no te acuerdes
 de aquellos lances primeros,
 para siempre los olvida,
 sin acordarte mas de ellos:
 porque de tu muerte, Cesar,
 solo olvidar es remedio.

Ros. Oyes Matilde, pues yo
 de aquello mismo te advierto;
 no quiero equivocos tantos,
 ni temores tantos quiero,
 que aun prevenidos me asustan;
 y me acobardan inciertos.
 Basta ya, basta el fingir;
 y pues solo es el remedio
 de ambas vidas olvidar,
 lo que conviene es hazerlo;
 que te matarán mis ojos,
 y te abrasarán mis zelos. *Vase.*

Mat. Acabòse mi esperança.

Cesar. Faltò à mi vida el consuelo;

Pedr. Entendieronnos la chanza,
 perdiòse el juego, y el pleyto.

Matil. Solo es remedio olvidar.

Ces. Otro ay, Matilde, mas cierto;

Matild. Qual es?

Cesar. Morir sin olvido,
 que miente quien dize necio
 que puede borrarse facil
 lo que en el alma escribieron
 buriles de amor. *Mat.* Ay Cesar;
 que yo tus peligros temo!

Ces. Que no ay peligro en las almas;

Matild. Ni violencia en los afectos.

Cesar. Cesar, ò nada Matilde.

Matild. Pues en el jardin te espero
 para ser tuya esta noche.

Ces. Y moriremos, diciendo.

Matild. Era el remedio olvidar;

Cesar. Y olvidoseme el remedio. *Vase.*

Ped. Leonor oyes esto? *Leon.* Yo

de aquella sentencia apelo,
y à la chanza del crialo,
y de las brevas me atengo.

Ped. Morir, muerafe vna fuegra,
vn rico, vn avaro, vn necio.

Leon. Si, que esos viven adrede,
por que no fon de provecho. *Vanse.*

Salgan Rosaura , y Matilde.

Ros. Aguarda , espera.

Matild. Què has dado
en seguirme, dexame.

Ros. Que es dexarte, quando estè
mi temor asegurado.

Matild. Sospecha tienes de mi?

Ros. El amor todo es sospechas,
y ha tirado muchas flechas,
que todas han dado en ti.

Y tanto arpon amoroso,
es fuerza que aya dexado
tu pecho muy lastimado,
y el mio muy sospechoso.

Oy me he de satisfacer,
oy à Cesar he de hablar
en tu nombre, y tu has de estår
donde oir puedas, y ver
lo que ignorante responde;
pensando que habla contigo:
si fuisse leal conmigo,
què temor tu pecho esconde?

Matild. Què así conmigo procedas?
quien le pudiera avisar.

Ros. Esto ha de ser, y has de estår
donde avisarle no puedas.

Preso en este camarín,
por mi respeto estarás,
en el oiras, y verás,
puèstiene puerta el jardín:

Lo que passa, y satisfecha
de tu culpa, y de mi engaño,
cessará en mi amor el daño,
y en tu lealtad la sospecha.

Mat. No condeno lo que intentás,
afigeme el presumir
de mi. *Ros.* No ay que discurrir,
esto es ajustar las cuentas.

Oy no quitaste mi miedo,
diciendo que en esta parte
finiquito avia de darte:
pues como darte puedo
sin ajustar lo infinito
de mi amoroso interès?

ajustemoslo, y despues
quiero darte el finiquito:

Entra. Mat. Cielos, amparad
à quien sin amparo os llama.

Encierrala.

Ros. Esto es descubrir la llama;
y acrisolar la verdad.

Si de su amoroso fuego
es cierto lo que pensè,
esta noche lo sabrè,
sepalo yo, y ardan luego. *Vas.*

*Salgan el Principe , y Federico , am-
bos de noche , y el Principe con
vn montante.*

Princ. Por el jardín he sabido
que se hablan de noche, y veni

Fed. Si los dos se quieten bien,
tarde llegará el olvido.

Princ. Llegará de mi rigor
el filo, que los espante.

Fed. Terrible arma es vn montante

Princ. Y en mis manos es peor.

Fed. Y sabesle bien jugar?

Princ. Ay mas

que à vn lado, y otro hacer plaza

Fed. Quien no sabe, se embaraza
mucho. *Princ.* Sacar pies atrás,
que esto es en toda ocasion
remedio. *Fed.* Pero afrentoso.

Princ. Majadeto escrupuloso,
mas afrenta es vn cimbron.

Federic. El facar pies es baxeza.

Princ. Mas baxeza, y peor es,
que por no facar yo pies
me rompan esta cabeza.

Federic. Si, mas no es bien se presume
de tu valor accion baxa.

Princ. Para reñir con ventaja,
gran falta me haze la pluma.

Federic. Cesar, señor, de rodillas
se te rendirà galante.

Princ. Con la pluma, y el montante
hiciera yo maravillas.

Salgan Cesar, y Pedro de noche.

Pedr. Nunca tan tibio, y cobarde
pi sè este jardin sagrado.

Cesar. Ni yo con mayor cuidado,
de que Matilde me aguarde.

Feder. A queste es Cesar. *Princ.* Espera,
pues como si le mandè
olvidar, contra su fee
en lo mismo persevera?
pero retirate vn poco,
y aplica atento el oïdo.

Feder. Quizà señor ha venido
à despedirse. *Ces.* Estoy loco
de lo que por mi ha pasado.

Pedr. Para aver de enloquecer,
à Matilde avias de ver,
como yo la vi en su estrado.

Princ. Oyes Federico? *Feder.* Si
señor. *Pedr.* Una breve Estrella
era todo el Sol con ella:
quieres que la pinte? *Ces.* Si.

Pedr. Ocupada en la almohadilla;
y en la labor ocupada,
como en vna carcel noble,
como en vna red hidalga;
tenia preso el cabello
en vna cinta de ñacar,
mas no tan preso, que siendo

vn mar vndoso de Arabia,
regaban sus crespas ondas
dilatadas por la espalda,
à salpicar con embates
las costas del almohada,
el ceñuàlo de su frente,
peligro fatal de escarcha;
dos lunados arcos negros
modestamente flechaba,
que en defensa de los ojos,
de aquel Imperio Monarcas;
dormidos con muchas luces,
despiertos con lumbre escasa,
de faetas, y de rayos
guarnecian la campaña.

Yo no sè si en sus mexillas
soplò dos rosas el Alva;
pero bien sè que en su solio
la rosa mas entonada
las hiciera reverencia,
y las ofreciera parias;
porque à mendigar belleza,
y à reconocer ventajas
desabrocha su esplendor,
verde boton de esmeralda:
La nariz, que de estas flores
lo trascendido arrebatà,
bebiendose el ambar puro
por vna, y otra ventana.

Desde el arco de las zejas,
hasta los labios alcanza;
pero tan seïga, tan grave,
tan justa, tan muelada,
que ni vnaña se encoge,
ni entremetida se alarga;
con que no puede perder
por corta, ni mal echada.

Un breve rubi partido
en dos mitades zelaba
aquel tesoro de perlas
que en mejor concha se guarda ni:
aquellos, que siendo doce,

como los pares de Francia,
 son cancelos de la lengua,
 torneros de las palabras,
 Impresores de las voces,
 y Saltres de la garganta.
 Admirado estaba , quando
 del claustro de las enaguas,
 se descubrió escuramente
 medio capotillo de ambar,
 que vna rosa verdemar
 le coronaba de plata.
 Descuido fue, ù dicha mia,
 que verse entonces dexara,
 porque de tan gran columna
 no vi tan pequeña basta.
 Melindre en forma de pie,
 pie sin puntos, pie que calza
 por horma de su zapato
 vna almendra confitada:
 pie , que solamente espie,
 porque pisa , si bien passa
 por la nieve sin temerla,
 por las flores sin hajarlas.
 Toda sin exemplo hermosa;
 toda sin igual bizarra,
 heridas daba fútiles
 à la revelada Olanda;
 penetrantes, mas dichosas;
 mortales, pero no infueltas,
 porque en virtud de su mano;
 quedaban luego curadas.
 Cada vez que con la aguja
 alzaba la manoblanca,
 relampago de cristal
 la vista me deslumbraba.
 Pero para que te canso,
 vive Dios que es vna mandria
 toda hermosura con ella,
 cuerdo es el Sol, cuerda el Alva;
 Madama Luna es su dueña,
 y Doña Venus su enana.

Princ. Y à no lo puedo sufrir;

Fed. Què int entas?

Princ. Y à lo veràs.

Fed. En esto conoceràs,
 que no es justo el competir:

Llega embozado.

Prin. Quien este jardín pafsea,
 libre, atrevido , arrogante?

Cef. Este es mi hermano , vn amante
 sin vista , que ver desea.

Princ. Pues por què el peligro abraza,
 si ciego se ha de perder?

Cef. Porque le enseñò à querer
 el mismo que le amenaza:
 pero el tal preguntador,
 què pretende, ò que apetece?

Princ. Federico , esto parece,
 que và de malo en peor:
 pretendo satisfaciones,
 y vn necio amor castigar:

Cef. Pues si hemos de pelear,
 escusemos de razones.

Saca la espada.

Pr. No es tiempo, q̄ aun no ha llegado
 la colera que me ciegue.

Cef. No importa, yo harè que llegue.

Princ. Tente, que no estoy armado.

Cef. Ni yo tampoco lo estoy.

Prin. Hombre, ù demonio, estàs ciego?

Cef. Quando à estos terminos llego,
 respuesta en las armas doy.

Princ. Que te pierdes ignorante;

Fed. Que es su Alteza.

Cef. No entendi.

Princ. Agradecedlo à que aqui
 no traygo mas que vn montante:

Cef. Si vn yerro desculpa tiene,
 mi ignorancia lo ha causado.

Princ. De buena os aveis librado.

Cef. Quien ama nada previene.

Princ. Esto es saltar à la fee,
 y à la lealtad que juraste.

Cef. Tu à competir me llamaste.

Princ.

Princ. Y yo olvidarte mandè.

Ces. Como ha de ser?

Princ. Olvidando,

que yo te puedo mandar
olvidar, y tu has de estar
sujeto à lo que te mando.

Ces. Y fino acierto?

Princ. Estudiarlo,

y repassar la lición,
que à esto nace vn segundon,
pobre, escudero, y vasallo.

Toma esta maesta llave,
y abre esta puerta, que allí
se estudia olvido, y assi
lo aprende quien no lo sabe.

Oy embidia à tu pesar
los soberanos favores,
que entre estas murtas, y flores
de Matilde he de gozar,
que yà sè que sale aquí
à hablarte de noche, y verte.

Ces. No es mejor darme la muerte?

Princ. Dartela pretendo assi.

Ces. Fuerte lance!

Princ. Entrad los dos.

Ped. Yo me doy por olvidado.

Fed. Acaba, no seas cansado.

Encierralos.

Ped. Buena la hicimos por Dios:

Fed. Y à quedas de la campaña
dueño, y señor soberano.

Princ. Si aquesta vitoria gano,
luego has de partir à España
à disculpar la querella
de Blanca.

Fed. Luego à Matilde prefieres?

Princ. Aunque es humilde,
yà he dispensado con ella.

Fed. Daràs à la Astrologia
mas credito, y mayor fee:

Princ. No amaba yo, y quando amè

supe lo que amor podia;

Salga Rosaura al patio.

Princ. Pero no anduve galante
con Cesar? nacido ha oy,
matole à fee de quien soy,
si como truxe el montante,
traygo alguna carabina.

Fed. Es cierto.

Prin. Mire el cuitado,
què buen lance huviera echado.

Fed. Un bulto allí se termina.

Princ. Otro diablo?

Fed. O yo estoy ciego.

Princ. Notable descuido ha sido:
venirme desprevenido
de algunas armas de fuego:

Ros. Hablar aquí concertò
Matilde à Cesar: mas puesta
que ella retirada està,
segura en su nombre vengo:
fabrè assi de la verdad
lo mas oculto, y secreto,
pues èl, pensando que soy
Matilde, hablarà sin miedo.

Fed. Matilde es el bulto.

Ros. Es Cesar?

Pri. Estremado està el concierto! *Ap.*
yo soy.

Ros. Venis solo?

Prin. Solo vengo,
porque yà vengo à ser vuestro.

Ros. No fue vana mi sospecha.

Princ. Ea Matilde, pues el tiempo
nos dà ocasion.

Ros. A tyrano! *Ap.*
pues me engañas, con lo mesmo
me he de vengar: yo quisiera
ser vuestra, pero sin riesgo,

Princ. Como?

Ros. Dandome la mano.

Princ.

Princ. Eſto es lo que yo deſeo:
tomad. *Danſe las manos.*

Rof. Y à Ceſar ſoy vueſtra.

Princ. Malos años para el necio:
Federico abre eſta puerta
para que ſe cayga muerto.

Fed. Voyte à ſervir.

Princ. Y à mi enojo ſe acabò.

*Salgan Ceſar , Matilde , y Pedro con
vna luz.*

Ceſ. Aquí eſtán los preſos.

Princ. Lleg a Ceſar , y à Matilde
beſa la mano. *Rof.* Què es eſto?

Prin. No es Matilde la que ha hablado?

Rof. Para aora es el ingenio: *Ap.*
Conmigo hablaſtè , ſeñor,
que ſintiendo tu deſprecio,

dexè à Matilde encerrada;
y ſali en ſu nombre al pueſto.

Princ. Luego amante me buſcabas?

Ped. Aderezame eſtos bledos.

Princ. Siempre me quiſo Roſaura.

Mat. Y echaràs de vèr en eſto,
que à la fuerza no ſe rinde
amor de las almas dueño.

Princ. La vitoria conſiguiò
Roſaura , y pues ſu amor necio
no ſupo olvidar Matilde,
olvidandola me vengo,
y caſandola con Ceſar:
daos las manos.

Ped. Y darèmos
fin al Principe Invisible.

Ceſ. Pues demosle fin , diciendo:
era el remedio olvidar,
y olvidòſeme el remedio.



COMEDIE